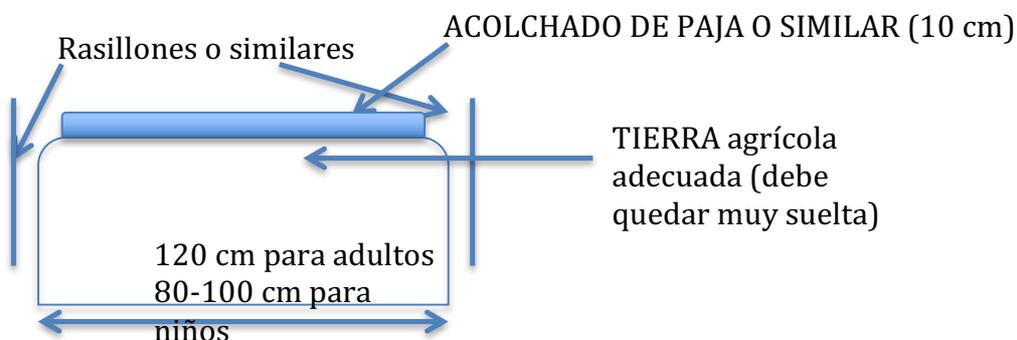


Ideas básicas para la preparación de un bancal en permacultura (según AME).

- Ubicación** adecuada del bancal, con una orientación que mantenga una buena iluminación en invierno (los bancales deben orientarse en sentido norte-sur), y cortando perpendicularmente la pendiente, para evitar la erosión. Utilizar setos para la proteger del viento el conjunto de bancales.
- Limpieza del terreno, **incorporando las plantas silvestres quitadas al ciclo de nutrientes** (en los composteros o como acolchado).
- Delimitación del bancal** (si es posible con vallas de madera, muro de mampostería, rasillones o bloques de cemento) de forma que queden bien diferenciadas las zonas de paso y de cultivo (en permacultura no se debe pisar el interior del bancal para no compactar el suelo). Los cajones de madera, los rasillones y los ladrillos o bloques de cemento, permiten además hacer **bancales profundos** con más de 50 cm de tierra fértil, en los que la productividad es muy alta, pues los pies de plantas pueden estar muy próximos al extenderse las raíces verticalmente. Si el bancal se hace sin cierres laterales, debemos preparar **un único lomo** de unos 30 cm de altura y sobre 120 cm. de ancho (en huertos escolares de 80 a 100 cm según edades). Y sin surcos intermedios.
- Preparación de las herramientas. El uso de las típicas herramientas agrícolas será importante en esta fase, pero luego, al estar muy suelta la tierra, se podrán emplear las manos sin problema, tanto para la siembra como para la recolección.
- Preparación del sistema de **riego**. Lo más recomendable es el goteo por exudación (el agua sale a lo largo de todo el tubo) o la manguera con alcachofa.
- Preparación de los caminos (cartones, grava, para evitan el enfangado).
- Preparación de **tierra agrícola de calidad**. Debe tener aproximadamente 1/3 de la tierra preexistente (en el caso de que sea una tierra poco fértil por ser arenosa, de relleno con escombros, demasiado arcillosa), otro 1/3 de mantillo o compost y otro 1/3 de tierra vegetal o similar. En todo caso, un suelo con proporciones ideales de componentes sería: un 50% del espacio ocupado por poros para la retención de agua y aire, y un componente sólido que depende mucho del tipo de plantas a cultivar pues unas requieren más arena, por ejemplo los cereales, que otras, caso de muchas plantas hortícolas, pero que podríamos situar en una proporción equilibrada de los tres componentes básicos, aproximadamente **25-30% de arcilla, 25-30 % de limo, 40 % de arena, y con un 5/10 % de materia orgánica**.
- Añadir unos 10 cm de paja, virutas de madera o similar (restos orgánicos) para hacer el **acolchado**. El acolchado sirve para evitar la erosión (evita que la lluvia arrastre el suelo), para mantener la temperatura del suelo más constante (muy importante si hay heladas pues evita que mueran las raíces), para mantener la humedad del suelo con poco riego (disminuye la evaporación), para impedir que germinen las semillas de las “malas hierbas” y para aportar nutrientes al suelo (cada dos años conviene reponer el acolchado).



- Seleccionar las plantas a cultivar según sea la siembra de otoño o de primavera, evitando el monocultivo (plantas diferentes utilizan los nutrientes a diferente profundidad y si se complementan bien se benefician mutuamente). Usar en lo posible semillas ecológicas y no de multinacionales de la agricultura industrial.